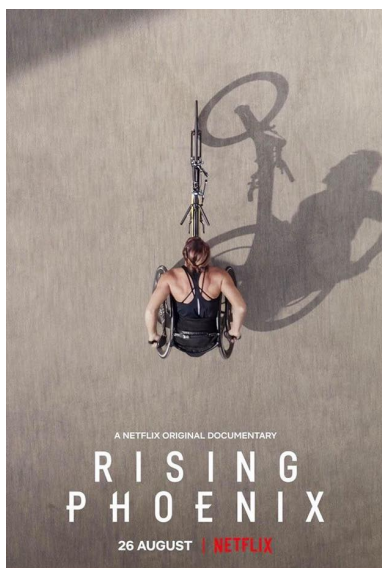


106 MINUTOS PARA “PORNO” INSPIRARNOS

Escribió ya Jaques Ranciere que la crítica es el primer estadio de cualquier revolución, una revolución que necesita de información como la que provee el esperado documental *Rising Phoenix* que cuenta la historia del movimiento paralímpico.



Inspiración, superación y ejemplo son palabras que parecieran recorrer toda la cinta todo el tiempo, como intentando ubicar en un lugar a las personas con discapacidad y específicamente a los deportistas. En el documental se refuerza la idea de las personas con discapacidad como inspiradores de un mundo mejor, pero también; de que son usuarios exclusivos de ese lugar y no de otro.

Con las limitaciones propias que se propone el documental, sumadas a las que se profundizan al hablar exclusivamente de deportes de élite, se genera un caldo de confusiones que por un lado, habla de movimiento colectivo y por otro de superación personal, que por un lado intenta reconocer el origen y aporte del deporte adaptado y por otro, vincula fuertemente al modelo médico con las personas con discapacidad, al mismo tiempo que las define como enfermas. Incluso algunos deportistas entrevistados se autodefinen como enfermos, reforzando el modelo médico que otros intentan combatir (pero no hay referencia a estos últimos en todo el documental) porque

justamente la intención es reforzar los valores ya instituidos teniendo como principal herramienta a la inspiración.

Es obsceno e indignante sostener que las personas con discapacidad son objeto de inspiración en la sociedad, cuando más de el 90% de ellas en edad laboral está desempleada, cuando hay países que consideraron a la discapacidad como un factor para negar atención ante la actual pandemia, cuando la mayoría no tiene garantizados los derechos fundamentales (y cuando sabemos que los efectos de la pandemia profundizarán más las desigualdades)

Deberíamos dejar obsesionadamente de inspirarnos con los mismos cuerpos, con las mismas identidades y quizás sea más correcto decir, que debemos dejar que respiren; porque es eso lo que garantiza la vida y la dignidad humana. Valores por los que el mismo documental dice luchar; promoviendo la no discriminación y no segregación, pero no hace referencia alguna a deportistas latinoamericanos (salvo para referirse a actos de corruptelas en Río 2016), tampoco refiere en ningún momento a prácticas deportivas mixtas o entre personas con y sin discapacidad.

En resumen, esta ave fénix no renace ni crece, porque es un ave que reproduce sus problemas de nido, tanto como el deporte de élite. Es un ave que aunque sabe que en su nido comen unos pocos; prefiere seguir renaciendo por mérito individual antes que morir en la lucha colectiva. Es una ave que no vuela más que con su propia sombra.